

HISTORIA SUCINTA DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO *

POR

FR. JOSÉ M. COLL, O. P.

FUNDACION DEL CONVENTO

Este convento, mejor diré, el sitio para su edificación fué aceptado por la Orden de Predicadores, según consta todavía de la inscripción existente en el muro interior de la iglesia entrando a mano izquierda, junto a la capilla que fué de santo Tomás de Aquino, en 1253. Dicha inscripción traducida del latín dice así: «A tres de las calendas de enero de 1253 fué aceptado este convento de Gerona», que es lo mismo que decir a treinta de diciembre de 1252, después de recibida la aprobación por el Capítulo General de Bolonia por Pentecostés del expresado año de 1252.

De vuelta del mencionado Capítulo vino a Gerona el Provincial fray Arnaldo de Segarra, sabio teólogo, discípulo de san Alberto Magno en las aulas de la Universidad de París, el cual trató del asunto de la fundación dominicana con el obispo fr. Berenguer de Castellbisbal, hijo de hábito del convento de Santa Catalina, V. y M. de Barcelona como el propio fr. Arnaldo de Segarra. El obispo fr. Berenguer le hizo donación para ello del sitio o lugar en lo más alto de la ciudad entre la torre Gironella y la iglesia de San Martín (actual Seminario), sitio que compró de orden del Obispo, un presbítero llamado Guillermo de Colónico (Calonge).¹ El Capítulo Provincial celebrado en Pamplona al siguiente año 1253 aprobó y ratificó lo hecho por el Provincial fr. Arnaldo de Segarra.

* Aprovechando muchos de los datos de nuestro trabajo, premiado en los Juegos Florales celebrados en Gerona el pasado año 1957, hemos redactado el presente estudio que con gusto ofrecemos a nuestros lectores.

¹ FR. FRANCISCO DIAGO, O. P., *Historia de la Provincia de Aragón de la Orden de Predicadores*, (Barcelona 1599) fol. 258 v.

El convento de Gerona ocupaba el quinto lugar entre los fundados por los Predicadores en Cataluña, después de los de Barcelona (1219), Lérida (1225), Perpiñán (1242) y Tarragona (1250).

Algunos meses después de establecida la comunidad y empezadas las obras moría en Italia el Obispo, probablemente con ocasión de su visita «ad limina». El *Necrologium* de este convento lo expresa de esta manera: «Obiit Reverendissimus P. Fr. Berengarius de Castro Episcopali qui fuit primus fundator huius conventus Gerundae, filius conventus Barcinonae».² La fecha de su fallecimiento tuvo lugar el 6 de febrero de 1254. Su cuerpo fué transportado a Barcelona y enterrado en la capilla de Santa Ana, del convento de su Orden.

Al través de esas sencillas e ingenuas palabras de elogio se revela el profundo respeto y veneración que sintieron en todo tiempo los religiosos del convento a su primer fundador. Si el rey Jaime I no hubiese ya inmortalizado en su *Crónica*, con motivo del tránsito y conquista de Mallorca, el nombre de fr. Berenguer juntamente con el de su compañero, el beato fr. Miguel de Fabra, O. P., su obra episcopal y la fundación de los Predicadores en Gerona le hubieran hecho acreedor de un nombre y fama imperecederos.

Fr. Berenguer de Castellbisbal, ilustre bienhechor de la Iglesia y de la Patria, tiene todavía otro título que hace aun más atractiva su personalidad a los gerundenses, y es ser natural, muy probablemente, de La Bisbal ya que su apellido toponimico «de Castro Episcopali» tiene muchas más probabilidades de ser La Bisbal ampurdanesa que el Castellbisbal de Barcelona, de donde los escritores de antaño decían proceder.

Un segundo fundador del convento de Santo Domingo le tenemos en la preclara figura del ya mencionado Provincial de toda la Península Ibérica, fr. Arnaldo de Segarra, sabio teólogo, consejero y confesor de Jaime I el Conquistador. Ya que mencionamos a este ilustre monarca justo es recordar que él también fué bienhechor distinguido de la iglesia y convento, como nos lo recuerda su arrogante figura ecuestre que todavía contemplamos en una de las claves de bóveda de dicho templo. Tampoco pudo ser ajeno a la fundación del convento gerundense san Ramón de Penya-

² FR. JOSÉ M. DE GARGANTA, O. P., *Un obituario del convento de Santo Domingo de Gerona*, en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, vol. VI (1951), páginas 139 y siguientes.

fort, tercer general de la Orden Dominicana y famoso profesor de la Universidad de Bolonia, «Padre de la Patria», llamado comunmente por los más eminentes juristas catalanes; su intervención en los otros conventos dominicanos anteriores al de Gerona consta con toda certeza. La preocupación de nuestro santo por la conversión de los musulmanes y hebreos, particularmente de Mallorca y Valencia, territorios últimamente conquistados, y también para que no se deslizara la herejía albigena por tierras catalanas y aragonesas, es de todos notoria y harto conocida. San Ramón consideraba los conventos de su Orden como escuelas de misioneros y como baluartes de la fe para la destrucción de la herejía, y no háy que olvidar que Perpiñán y Gerona eran lugares fronterizos de la herejía albigena que todavía polulaba en el Mediodía de Francia.

Fr. Berenguer de Castellbisbal, que en vida había hecho notables aportaciones personales a la construcción de Santo Domingo, a su muerte, por disposición testamentaria, entre otras cosas, legó todo el completo de su capilla episcopal a dicho convento.³ Tuvo fr. Berenguer en esta empresa un colaborador decidido e inteligente en el presbítero Guillermo de Calonge, el cual después fué el primer novicio que tuvo el convento, según testimonio de Villanueva en su *Viaje literario*, quien a su vez lo había tomado del archivo del convento a principios del siglo xix. Sobre este insigne dominico, brazo derecho del Obispo en la fundación y continuación de las obras, trataremos más adelante.

ILUSTRES BIENHECHORES DE LA ÉPOCA FUNDACIONAL

El *Necrologium* u Obituario, ya mencionado, que tan avaro es en noticias de los religiosos de los primeros tiempos del convento, hace una excepción a favor de fr. Pedro Ordis, del cual dice al dar cuenta de su muerte, acaecida el 22 de enero (no pone el año como en la inmensa mayoría de los religiosos de la Edad Media): «Fr. Petrus de Ordeis de cuius patrimonio fabricata fuit magna pars huius Ecclesiae et tota scala per quam ad eam ascendimus, filius huius conventus». Lo cual es lo mismo que decir, que «el día 22 de enero falleció fr. Pedro Ordis de cuya dote fué fabricada gran parte de esta iglesia y toda la escalera por donde a ella subimos».

En el primer tercio del siglo xiv, figura otro fr. Pedro Ordis que suponemos sobrino del anterior y de la misma familia de los Ordis de Usall;

³ DIAGO, *Historia de la Provincia*, fol. 108.

consta en el *Necrologium* que este segundo Ordis falleció el día 23 de junio. Se sabe pues con toda certeza que la familia Ordis fué insigne bienhechora de la iglesia de Santo Domingo en la época de su construcción.

Gracias a los laudes sepulcrales procedentes de Santo Domingo, y actualmente existentes en el Museo Arqueológico Provincial, podemos saber ahora muchos de los nombres de otros ilustres bienhechores de aquel reputado cenobio, y también, en parte, se puede suplir el lamentable descuido de los religiosos en escribir la historia de este glorioso convento.⁴ Refiriéndose a este particular dice el P. Villavieva:⁵ «La iglesia, claustro y capítulo están llenos de inscripciones sepulcrales». Esto afirmaba un tan competente historiador que visitó el convento treinta años antes de la exclaustración y cinco anteriormente a la invasión napoleónica que tantos estragos causó en el convento dominicano. Si anteriormente al sitio napoleónico de la ciudad en que fué profanada, se hubiesen recogido en un libro todas las inscripciones de Santo Domingo, dispondríamos hoy de una obra de gran valor histórico para la ciudad y sus comarcas. Después de la exclaustración de 1835 en que se hizo tabla rasa de todo aquel acervo de valores artísticos e históricos, quizás ni una décima parte fué a parar al Museo Arqueológico de la ciudad, y aun gracias al celo y al esfuerzo de hombres inteligentes y beneméritos como D. Joaquín Botet y Sisó, conservador del mencionado Museo. He aquí lo que dice sobre el particular el sabio canónigo barcelonés Cayetano Barraquer, quien preparó sus obras *Los religiosos en Cataluña* y *Las casas de los religiosos en Cataluña*, con mucho criterio y esmero, durante el último tercio del siglo pasado: «Se guardan muchos osarios de Santo Domingo, góticos sencillos del siglo xiv». Se refiere Barraquer al Museo Arqueológico de Gerona.⁶ En otro lugar de la citada obra (t. III) reproduce Barraquer una carta del ya mencionado Botet y Sisó que dice: «Después de la última guerra carlista hallándome de Conservador del Museo de Gerona y su primo de Comandante de Ingenieros,⁷ vi en el cuartel de Santo Domingo una serie de osarios

⁴ No conocemos otro intento de recopilación histórica del convento que el que escribió a principios del siglo xviii el maestro fr. Francisco Miroso, hijo del convento y fundador del Convento de Beatas Dominicas de esta ciudad. Está inédito y prepara su publicación el P. José M.^a de Garganta, O. P.

⁵ *Viaje literario*, t. XIV, al tratar del convento de Santo Domingo.

⁶ BARRAQUER, *Los religiosos en Cataluña*, t. III, pág. 608.

⁷ D. Carlos Barraquer y Rovira.

depreciados o destinados a malos usos pues uno de ellos servía de abrevadero, pedílos al citado comandante para el Museo, y previas las competentes formalidades, accedió a mis súplicas entregándome tres o cuatro». Si fatal fué la obra de destrucción realizada por los franceses, peor fué todavía la obra de los llamados liberales con la exclaustación y desamortización pues las pérdidas para el arte, la historia y la ciencia fueron mayores y más sensibles.

No queda otro remedio que seguir el mandato de Jesucristo: «Colligite fragmenta ne percant». Y fragmentos de lo que fué la obra artística de Santo Domingo (aparte de la mole que todavía, aunque deteriorada, queda en pie) se hallan por fortuna, y algunos bien interesantes, en el citado Museo Arqueológico, sirviéndome principalmente de la mencionada obra del Dr. Cayetano Barraquer; otra cosa no permite la índole de este trabajo.

BIENHECHORES QUE AYUDAN A LA CONSTRUCCIÓN DE LA OBRA

Hemos mencionado ya a fr. Pedro Ordís que con su dote o patrimonio familiar tanto contribuyó a la fábrica de la iglesia y de la escalera de la misma. Ahora nos toca hablar de fr. Giralt de Hostalrich, que contribuyó altamente a la obra del claustro. He aquí la inscripción de la laude sepulcral, explanada y traducida al castellano para mayor facilidad de la mayoría de los lectores: «Aquí yace fr. Giralt (Geraldus) sacerdote, párroco en otro tiempo de Santa María de Hostalrich el cual tanto en vida como en muerte mucho favoreció a los Frailes Predicadores, y particularmente construyó gran parte del claustro. Murió el día antes de las idus de diciembre del año del Señor 1276».⁸

Este claustro a que tanto contribuyó fr. Giralt no es otro que el claustro actual, no el primitivo o interior en donde está la cisterna. De ahí se deduce con claridad meridiana que dicho claustro, es del siglo XIII aunque algunos detalles artísticos pudieran ser de comienzos del XIV.

Otra laude sepulcral de verdadero interés histórico es la de D.^a Beatriz de Torruella, a quien Gerona y el arte deben el capítulo y la fuente o lavatorio del claustro: «De cuyos bienes se debe esta capilla (en donde ella estaba enterrada) y el lavatorio del claustro, murió el décimo cuarto día de las calendas de junio de 1292».⁹ Esta «capilla» no es otra que el capi-

⁸ BARRAQUER, *Los religiosos en Cataluña*, t. I, pág. 229.

⁹ Id. id., t. III, pág. 610.

culo o sala capitular que está en el claustro, construida en forma de iglesia o capilla y que sirvió de tal hasta 1310 en que, muy probablemente, fué consagrada e inaugurada la iglesia. Creemos que es la capilla de que hace mención el *Manual de acuerdos* del Ayuntamiento de esta ciudad y otros documentos de la Edad Media, llamándola capilla de San Miguel, en donde se reunía la comunidad para deliberar y tomar acuerdos; el pueblo siguió llamándola capilla, pero fué destinada a capitulo desde la consagración de la iglesia.

Otro dato interesante es de que el claustro de Santo Domingo, a semejanza de otros grandes monasterios catalanes, tenía su fuente o lavatorio en el ángulo noroeste cerca de la puerta principal del refectorio; los vestigios que restan no dejan lugar a dudas. Dicha fuente o lavatorio es casi seguro que fué destruida por los bombardeos del sitio de 1809, como las columnas que faltan, suplidas después por otras de mampostería. La pobreza en que quedó la ciudad y el convento después de 1809 no permitían otra cosa. De la fuente o lavatorio quedan todavía vestigios bien claros y manifiestos.

Otro insigne bienhechor de la primera hora es fr. Arnau Ponç (Arnaldus Poncii), el cual tanto la laude sepulcral, reproducida en la mencionada obra *Los religiosos*, como el *Necrologium* coinciden en que murió el 4 de julio de 1292. A él se debe, como a su familia, la fuente con su correspondiente conducción de aguas de la cual se provee el convento de Santo Domingo desde su fundación hasta nuestros días. Es muy posible que la familia de fr. Ponç fuera la propietaria de dicha fuente. Otro beneficio de que es deudor este convento a la familia Ponç es el de «haber reparado parte del templo», según reza la mencionada lápida. Es un poco difícil de explicar esta reparación del templo si no se refiere a desperfectos causados por el sitio y ocupación de la ciudad por las tropas del rey Felipe el Atrevido en 1285 (primer sitio de Gerona).

También los señores de Rupíá fueron bienhechores de Santo Domingo en el siglo XIII; tal consta de una urna cineraria hallada hace pocos años en Llagostera. Debemos estos datos al difunto historiador bañolense Mn. Luís G. Constans y al actual párroco de aquella población, Mn. Lorenzo Costa. Por cierto que la mencionada urna estuvo dedicada a usos poco nobles por desconocer sus propietarios el significado de aquella pieza. La inscripción algún tanto desgastada y borrosa fué descifrada y ex-

planada por el difunto Mn. Constans. Dice así traducida: «Aquí yace la señora de Rupíá que partió para el cielo, llena de buenas obras en las candelas de septiembre de 1289. Fué una gran bienhechora de los frailes Menores y de los Predicadores. También yace aquí la señora Adelana (Adelanis) de Rupíá gran ... » (lo que sigue es ya enteramente ilegible). Con estas ayudas y otras muchas más de personas cuyos nombres desconocemos, y la de todas las clases sociales de Gerona se fué levantando y creciendo la magnífica obra de Santo Domingo de Gerona de tal manera que al finalizar el siglo XIII estaba ya en su casi totalidad terminada. ¡Magnífico esfuerzo realizado por los gerundenses de la ciudad y sus comarcas! las cuales todas se beneficiaron grandemente de sus enseñanzas y constante predicación.

NOTABLES RELIGIOSOS DEL SIGLO XIII

Por el testimonio del P. Villanueva sabemos que el primer novicio que tomó el hábito en Santo Domingo fué el presbítero ya mencionado, Guillermo de Calonge. Este que ya había sido el brazo derecho del obispo fr. Berenguer, en los preparativos de la fundación, lo fué después también de san Ramón de Penyafort siendo nombrado inquisidor general de toda la Corona de Aragón hacia el año 1265, y lo fué juntamente con el beato fr. Pedro de la Cadireta, mártir de los albigenses cerca de la Seo de Urgel por los años de 1280. Para el cargo de inquisidor eran escogidos los sujetos más eminentes en ciencia y virtud.

De otro religioso de aquel tiempo hace mención el *Necrologium* del convento el cual consta que murió el 27 de marzo, del cual religioso no se olvida de anotar que fué Prior del convento; su nombre es fr. Pedro Pou (fr. Petrus de Puteo). Nombre y apellido que coinciden exactamente con el de uno de los alumnos enviados en 1250 a la Escuela de Lenguas Orientales fundada por san Ramón de Penyafort en Túnez.¹⁰ Es probable que pasados tres o cuatro años hubiese sido nombrado Prior del recién creado convento de Gerona, y que fuera natural de esta comarca.

Otro religioso ilustre del convento gerundense, a fines del siglo XIII, es fr. Arnaldo de Fornells (de Fornellis). En las actas del Capítulo Provincial celebrado en Barcelona (1299) figura como visitador de los conventos de

¹⁰ FR. JOSÉ M. COLL, O. P., *Escuelas de Lenguas Orientales*, en «*Analecta Sacra Tarraconensia*», vol. XVII.

Aragón; igualmente en otros Capítulos Provinciales de principios del siglo xiv.

Otro fr. Arnaldo figura en esta misma época, pero no es de Fornells, sino de Fradera, Predicador General, distinto de otro fr. Arnaldo, también de Fradera, que años más tarde fué maestro de Lógica de fr. Nicolás Eymerich y a quien dedicó éste, hacia 1350, uno de sus tratados de Lógica;¹¹ los dos eran del convento de Gerona.

Por las actas de los Capítulos Provinciales de la Provincia Dominicana a que pertenecía el convento de Gerona sabemos que en este convento existían en el siglo xiii, desde su fundación, una clase de Teología y otra de Lógica. Las cuales, como todas las de los Predicadores, eran públicas. Por el Capítulo celebrado en León (1275) sabemos que el profesor de Teología del convento de Gerona era fr. Guillermo Romeu, que algunos años después figura como Prior del convento de Barcelona.

En 1281 (Capítulo de Estella) el profesor de Lógica era fr. Jaime Des torrents, después notable profesor de Teología; en 1299 (Capítulo de Barcelona) figura el convento de Gerona como el más importante de los Dominicos en toda la Península Ibérica, en lo que respecta a la enseñanza de Lógica con dos profesores de esta asignatura: fr. Guillermo de Mata «qui legat de Logica veteri et fr. Dominicus Torpini qui legat de Logica nova et de tractatibus».¹² Había además dos lectores o profesores de Teología: fr. Guillermo Jaume y fr. Valentín de Pau.

Como se ve el convento de Gerona, al finalizar el siglo xiii había llegado ya a un notable grado de madurez y prestigio. Su iglesia de estilo gótico dominicano a la manera de Santa Catalina V. y M. de Barcelona, de donde procedían sus primeros pobladores, estaba ya terminándose; profesores salidos del convento gerundense enseñaban en otros conventos de la Orden y la predicación de los Dominicos se extendía profusamente por toda esta diócesis.

¹¹ DIAGO, *Historia de la Provincia*, fol. 46 y 265 v.

¹² Grueso volumen manuscrito de actas de los Capítulos Provinciales de los Dominicos, núm. 180, que existe en la Biblioteca Provincial y Universitaria de Zaragoza.

SIGLO XIV

CONTROVERSIA DE LOS DOMINICOS GERUNDENSES CON ARNAU DE VILANOVA

El célebre médico y escritor Arnau de Vilanova, que había recibido ya serias amonestaciones e impugnaciones de los profesores de la Universidad de París por sus ideas peregrinas y harto sospechosas de herejía, en 1302 insistiendo en los mismos propósitos y propagando por tierras gerundenses tan atrevidas doctrinas, el joven profesor de Santó Domingo de Gerona, fr. Bernardo de Puigcercós, en un sermón que predicó en Castelló de Ampurias, impugnó tan peligrosas doctrinas; especialmente a las que se referían a la fecha fija señalada por Arnau para la venida del Anticristo.

Esta impugnación dió lugar a la famosa controversia entre Arnau de Vilanova y fr. Bernardo de Puigcercós; controversia de palabra y por escrito que levantó harta polvoreda, en la que Arnau no quedó en buen lugar, no por falta de ingenio sino porque estaba equivocado y no le asistía la razón. Catorce años más tarde y cinco después de la muerte de Arnau, un buen número de proposiciones peligrosas y heréticas fué condenado en Tarragona en una reunión magna de teólogos reunidos al efecto y presidida por la autoridad eclesiástica de aquella archidiócesis.¹³ Pero fr. Bernardo no estuvo solo en la polémica; con él estaban también fr. Ponce de Monclás, Lector principal del convento, que hacia poco había llegado del Estudio General de París, fr. Ponce de Olzeda, Prior del convento y antiguo profesor, y otros competentes dominicos, a pesar del afecto personal que sentía por él la Orden dominicana por haber frecuentado Arnau sus clases, especialmente las del gran orientalista catalán fr. Ramón Martí.

PRIMER CAPÍTULO PROVINCIAL CELEBRADO EN SANTO DOMINGO

Como índice de la importancia que iba adquiriendo cada día más este convento queremos recordar que en el año 1310 se celebró en Gerona Capítulo Provincial, el primero que tuvieron los PP. Predicadores en esta ciudad; a este Capítulo asistieron casi un centenar de delegados venidos de todos los conventos de la Corona de Aragón y reino de Navarra. Dada la importancia social y hasta litúrgica que revestían aquellas asambleas legislativas de la Orden Dominicana es probable que este Capítulo coin-

¹³ ARNAU DE VILANOVA, *Obres catalanes*, t. I, págs. 25 y siguientes; DIAGO, *Historia de la Provincia*, fols. 26 v. y siguientes.

cidiera con la consagración e inauguración del templo, ceremonia que, como es sabido, en la Edad Media se rodeaba de gran esplendor.

CONSGRACIÓN DE LA MESA DEL ALTAR MAYOR

Algunos años más tarde, por enero de 1339, fué consagrada solemnemente la piedra-ara del altar mayor por el obispo A. de Montrodó; es la gran piedra que todavía subsiste y será repuesta dentro de poco. En aquella misma fecha debió inaugurarse el bello retablo gótico que presidió las ceremonias y actos litúrgicos de Santo Domingo hasta el siglo XVIII en que fué sustituido por otro barroco de no muy buen gusto, según testimonio del P. Villanueva, que pasó por Gerona y vivió en el convento durante varios días a principios del siglo XIX, cuando todavía no había sufrido este cenobio los grandes desperfectos causados por la artillería francesa. También sabemos por el mencionado P. Villanueva que existían en su tiempo algunas tablas góticas que habían formado parte del antiguo retablo del altar mayor que debieron desaparecer como otras muchas cosas de gran valor, al retirarse los franceses.

El Dr. Cayetano Barraquer en su mencionada obra,¹⁴ afirma que el mencionado retablo barroco de Santo Domingo fué a parar, después de la exclaustración, a la Iglesia del Mercadal y que allí perseveró durante casi todo el siglo XIX, como altar mayor de dicha parroquia. También fueron trasladadas allí, las dos imágenes del Rosario que había en Santo Domingo: una llamada «Miraculosa» que parece de la primera mitad del siglo XVIII, y la otra que estaba en la Capilla del Rosario y presidiendo el altar, que seguramente era más antigua; esta segunda imagen, aunque de talla, desde el siglo XVIII, tuvieron, según costumbre de la época, el mal gusto de vestirla. Las dos históricas imágenes, veneradas durante un siglo en la parroquia del Mercadal perecieron cuando la revolución del año 1936.

Hecha esta digresión acerca de los retablos del altar mayor de Santo Domingo y su destino ulterior, se nos permitirá hacer una observación sobre consagración de la mesa de piedra a que hemos aludido más arriba. El P. Villanueva, el cual a base de documentos del siglo XIV, hallados en el archivo de Santo Domingo, nos la describe en forma minuciosa y detallada, para nada alude ni a la bendición ni a la consagración de la

¹⁴ BARRAQUER, *Los religiosos en Cataluña*, t. III.

iglesia, argumento indirecto pero apodictico de que la iglesia estaba ya consagrada anteriormente al altar o, mejor diré, la mesa del altar.

FUNDACIÓN DEL CONVENTO DE CASTELLÓ DE AMPURIAS

No quisiera pasar por alto la fundación Dominicana de Castelló de Ampurias realizada en 1317; conviene recordar que fué obra del convento de Gerona. Es verdad que su primer Prior no fué del convento de esta ciudad sino del convento de Barcelona, pero fr. Ponce de Monclús, que así se llamaba el primer Prior de Castelló, había residido largos años en el convento gerundense como profesor de Teología y probablemente como Prior del mismo. Los primeros pobladores del convento de Castelló fueron del cenobio gerundense, y entre ellos hay que contar al beato Dalmacio Moner, gloria del convento de esta ciudad en donde recibió el hábito en 1304; allí residió nuestro beato Dalmacio unos dos años. Este convento de Castelló subsistió hasta la exclaustación de 1835. Como todos los conventos de los PP. Predicadores hubo allí siempre clases de Teología y Lógica y con frecuencia de Filosofía y Gramática las cuales todas fueron públicas durante la Edad Media. Los Dominicos de Castelló cuidaron de la predicación frecuente en todo el Alto Ampurdán. Brilló el convento de Castelló por un buen número de religiosos insignes en virtud y letras como el Provincial fr. Juan Gomir (siglo xiv), los obispos fr. Bernardo Miquel y Jaime Ayats, los dos obispos de Cerdeña, (siglo xv) sin contar los predicadores, misioneros y profesores hasta 1835.

Recordemos, siquiera como de paso, que la solución del pleito de la sucesión del condado de Castelló de Ampurias, pleito delicado y espinoso, solucionado todo él pacíficamente, fué obra de dos religiosos del convento de Santo Domingo de Gerona, los ya mencionados fr. Bernardo de Puigcercós, eminente teólogo y jurista, y fr. Ponce de Monclús, por disposición del conde Huc llamado el Magaulí, al morir éste sin sucesión. El condado de Ampurias y la Patria les son deudores de este insigne favor.

SARCÓFAGO DE UN CAPITÁN ILUSTRE EN EL CONVENTO DE SANTO DOMINGO

El noble catalán Jofre Gilabert de Cruilles, de la linajuda familia de este apellido, el día 6 de septiembre de 1339, al frente de una escuadra catalana, atacó la ciudad de Ceuta y consiguió amplia victoria sobre una escuadra del sultán de Marruecos, superior en número, en aguas del es-

trecho de Gibraltar. Esta victoria costó la pérdida de nuestro almirante Cruilles; los restos de este insigne capitán fueron llevados al convento de Santo Domingo de Gerona y sepultados en un austero sarcófago. Sabido es que la victoria de Gibraltar vino a ser como la primera parte de la gran victoria terrestre del Salado en que un formidable ejército de merinitas, de casi medio millón de hombres, fué derrotado por los tres peninsulares coaligados: el castellano, el catalano-aragonés y el portugués. He aquí como la victoria cristiana del Salado —en que quedó para siempre frustrado el esfuerzo musulmán africano para la conquista de España— permaneció vinculada al convento de Santo Domingo de Gerona. Es muy probable que el de Cruilles, antes de partir para el combate hubiese ido a implorar las oraciones de la Comunidad Dominicana Gerundense, especialmente las del beato Dalmacio, que ya tenía entonces gran fama de santo.

LA CAPILLA LLAMADA DE LA SACRISTIA

Hacia el año 1340 estaban ya terminadas las obras del convento, claustro e iglesia. Con todo no faltan bienhechores, que por afecto a la Comunidad y a la ciudad de Gerona quieren embellecer más el claustro con aditamentos litúrgicos para fomentar la devoción de los frailes, como el banquero gerundense Pedro de Santa Coloma (¿de Farnés?) que costeó la capilla, llamada de la sacristía, según reza la laude de un sarcófago que copió Barraquer, en su obra, otras veces mencionada y que murió el siete de las idus de septiembre de 1339.¹⁵ Esta capilla cuya portada gótica da al claustro, debía ser la antisacristía en donde celebraban los religiosos sacerdotes en días de aglomeración.

CAPITULOS PROVINCIALES CELEBRADOS EN SANTO DOMINGO DURANTE EL SIGLO XIV

Índice de la importancia del convento gerundense son los cuatro Capítulos Provinciales durante el siglo XIV; el primero fué en 1310, de que ya hemos hecho mención. El segundo se celebró en 1341 siendo Provincial fr. Berenguer de Saltells; este Capítulo coincidió con la muerte del beato Dalmacio Moner (día 24 de septiembre). Todos los capitulares se sumaron al grandioso homenaje póstumo que toda la ciudad con el obispo Montrodó y los jurados rindieron a nuestro santo en el día de sus exequias. La ora-

¹⁵ BARRAQUER, *Los religiosos en Cataluña*, t. III, pág. 613.

ción fúnebre estuvo a cargo del Prior de Barcelona fr. Bernardo Cesala connovicio de fr. Dalmacio Moner, y de este mismo convento de Gerona. El tercer Capitulo celebrado por los Predicadores fué en el año 1366, siendo Provincial fr. Jaime Doménech, insigne escritor en lengua vernácula y consejero del rey Pedro III el Ceremonioso. El cuarto tuvo lugar en 1388 siendo Provincial el maestro fr. Pedro Corretger.

RELIGIOSOS ILUSTRES

Imposible poder mencionar a todos, tan sólo queremos recordar al ya ponderado beato Dalmacio Moner, insigne por su predicación, virtudes y milagros, segundo Patrono de la ciudad desde el siglo xvii; al maestro fr. Nicolás Eymerich, teólogo de fama mundial, autor de unos cincuenta tratados sobre filosofía, teología, derecho canónico, exégesis, etc., vigoroso escritor y polemista. Al morir en 1399 fué enterrado en la iglesia de Santo Domingo, y allí estuvieron sus restos hasta 1835; una lápida sepulcral colocada encima recordaba sus hechos y sus escritos. En la biblioteca del convento se conservaban hasta el tiempo de Napoleón once grandes volúmenes, por partida doble conteniendo gran parte de sus obras.

Otra figura ilustre del convento es el obispo de Ottana (Cerdeña) fr. Arnaldo Simó; diplomático y consejero del rey D. Pedro III y traductor en lengua catalana del libro titulado: *Liber omnium historiarium*. Murió en Santo Domingo el año 1386.¹⁶

Otra figura destacada es el obispo misionero de Tartasia, fr. Guillermo de Citjes, en la primera mitad del siglo xiv. Fué obispo de Tabriz en Persia.¹⁷ Dos Provinciales tuvo en esta época, el convento de Santo Domingo, los dos ya mencionados: fr. Bernardo de Puigcercós (1324-1333) quien además fué Inquisidor general en la Corona de Aragón y escritor; el otro fué fr. Bernardo Cescala o de La Escala profesor, elocuente orador y Vicario general de la Orden. Fué Provincial desde 1342 al 1350.

El maestro fr. Pedro Begueny es otra figura destacada; sabio profesor de Teología, sucedió al maestro Eymerich en el cargo de Inquisidor Gene-

¹⁶ Sobre este ilustre religioso, véase FR. JOSÉ M. COLL, O. P., *Miscelánea dominicana gerundense*, en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES (1953).

¹⁷ FR. JOSÉ M. COLL, O. P., *Participación española en las misiones de Tartasia*, en «Missionalia Hispánica» (Madrid 1950); *Miscelánea dominicana gerundense*, en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES (1953).

ral. Recordemos a fr. Pedro Fina, Lectoral de la catedral de Tortosa en 1369; fr. Guillermo Seguí, profesor y Predicador general; a fr. Bernardo de Port de la Selva, muchas veces Prior del convento, según testimonio de fr. Nicolás Eymerich, en su *Vita Venerabilis Fratris Dalmatii Monerii* escrita hacia el año 1350.

¿Y por qué no recordar a fr. Bartolomé Ferrer, «amado consejero nuestro», como le llama el rey Pedro III, a quien juntamente con el ya mencionado obispo de Ottana, fr. Arnaldo Simó, realizó una misión diplomática en Sicilia en 1352? También son dignos de mención los Piores, fr. Ponce de Olzeda (1302) y fr. Bernardo Ferrer (1308), los dos beneméritos religiosos del convento de esta ciudad. De fr. Guillermo Arnau, Prior en 1343, sabemos que fué delegado por el cardenal de San Ciriaco in Thermis, para quitar las censuras «ad cautelam» en que podrían haber incurrido por haber mandado celebrar misa en tiempo de entredicho. En tiempo del obispo Bernardo Vilamari (1292-1312) actuó de Vicario General de esta diócesis un tal fr. Miguel, que el P. Villanueva en su *Viaje Literario* no pudo encontrar su apellido. De otros muchos podríamos tratar pero desistimos por no alargar demasiado este trabajo.

SIGLO XV

DOS ACONTECIMIENTOS QUE FORMAN ÉPOCA

En 1409 llegó a nuestra ciudad procedente del Rosellón el gran predicador y taumaturgo san Vicente Ferrer, expresamente invitado por los jurados gerundenses; su visita fué muy provechosa. La iglesia de Santo Domingo se veía todos los días abarrotada de fieles ansiosos de oír su palabra, y el día antes de partir, miércoles de la semana de Pascua, hubo de predicar ante una ingente multitud, que no bajaba de veinte mil personas, en la plaza de Santo Domingo. La ciudad quiso perpetuar después la visita del famoso orador y el bien que hizo colocando su estatua bajo un arco solio y una lápida explicativa en la plaza de Santo Domingo, las cuales todavía subsisten. La estatua del santo, que había desaparecido en épocas anteriores, ha sido repuesta últimamente con motivo del quinto centenario de su canonización.

Otro hecho memorable que honra los fastos de Gerona es la celebración en el convento de Santo Domingo de un Capítulo General de los PP

Predicadores por Pentecostés de 1411. Dicho Capítulo fué presidido por el Superior General de dicha Orden, el maestro fr. Juan de Podionucis, sabio profesor languadociano que después fué nombrado arzobispo de Mesina. Ha sido el único Capítulo General que han tenido los PP. Predicadores en esta ciudad. Pero lo notable del caso es que juntamente con el Capítulo General se celebraron dos Provinciales, el de la Provincia llamada de Aragón, que fué presidido por el maestro fr. Pedro de Fontdellops, meritado profesor y escritor, y el de la Provincia llamada de Provenza, que fué presidido por el sabio maestro rosellonés, natural de Cotlliure y Provincial de dicha Provincia, fr. Pedro Solá. No bajarían de ciento cincuenta los dominicos venidos de fuera con ocasión de estos tres Capítulos.

Era Prior entonces de Santo Domingo un religioso joven de gran prestigio, fr. Ramón de Citjar, natural, según se cree, de casa Sitjar de Salt, el cual fué uno de los Definidores de su Provincia; poco tiempo después fué nombrado Maestro en Teología y Regente de Estudios en Barcelona. Con este motivo concurrieron en Gerona gran número de religiosos eminentes en ciencia y virtudes venidos de toda Europa, y se celebraron grandes solemnidades litúrgicas.¹⁸

UN CARDENAL DOMINICO OBISPO DE GERONA

Este cardenal era fr. Juan de Casanova, natural de Barcelona, antiguo capellán, confesor y consejero del rey Alfonso el Magnánimo. A principios del año 1432 llegó aquí la noticia de que dicho Cardenal, que entonces era obispo de Elna-Perpiñán había sido nombrado para esta diócesis de Gerona. Los jurados de la ciudad que no ignoraban que fr. Casanova era Cardenal de Curia y que por lo tanto no podía ser residencial, se apresuraron a escribir a dicho purpurado para que fuera nombrado obispo auxiliar y representante suyo en esta diócesis un religioso de su misma Orden que era entonces, según testimonio del P. Villanueva, lector o profesor de Teología en esta catedral, llamado fr. Pedro Hospital (los documentos de la época escriben Spital) del cual hacen los jurados grandes elogios, como hombre virtuoso, inteligente y buen orador. Esto sucedía el día 22 de abril del expresado año 1432.¹⁹ El *Necrologium* tantas veces citado,

¹⁸ *Chronicon fr. Petri de Arenys*, en «Monumenta Ordinis Fratrum Predicatorum Historica», t. VII, fase I, pág. 86.

¹⁹ Archivo Municipal de Gerona, *Correspondencia desde 1428 al 1432 inclusive*, fol. 66; VILLANUEVA, *Viaje literario*, t. XIV, pág. 25.

nos dice el mes y el día de su muerte —13 de mayo—, pero no el año.²⁰

El cardenal obispo de Gerona contestó muy atento a la carta de los jurados diciéndoles que agradecía su propuesta pero ya estaba nombrado otro, también religioso de la misma Orden, llamado fr. Julián Tallada, para dicho cargo y dignidad. En efecto, con el título de Obispo de Laodicea fué nombrado dicho dominico que había sido Provincial desde 1419 al 1430, sucediéndole precisamente en dicho cargo un ilustre gerundense, fr. Pedro Costa, de quien después haremos mención. En el Archivo Diocesano se encuentran bastantes datos sobre la actuación de este Obispo titular de Laodicea durante dos años. Como era hombre entrado ya en años suponemos que murió poco después.

El prestigio que habían adquirido los dominicos gerundenses en la ciencia, virtud y predicación en épocas anteriores, no se achicó sino que fué en aumento como se ve por el considerable número de religiosos eminentes que hallamos en esta época.

Acabamos de mencionar al maestro fr. Pedro Costa que fué Provincial de su Provincia desde 1430 al 1434. Tuvo cargos muy importantes como profesor, Prior de su convento, Definidor Provincial, visitador de conventos y otros más. Otro Provincial tuvo este convento en la segunda mitad del siglo xv: el maestro fr. Juan Carles, natural de esta ciudad y hombre de merecido prestigio e influencias. Tuvo el mencionado cargo desde 1483, en el Capítulo Provincial celebrado en esta ciudad, hasta 1494, año en que murió; inquisidor en esta diócesis fué grande la relación y amistad que consiguió con el cardenal obispo de la diócesis, Dr. Margarit quien lo apreciaba mucho por sus muchos conocimientos y virtudes.

Otra destacada figura del convento de Santo Domingo en esta época, es el maestro de Teología fr. Rafael Ribas, quien después de muchos años de enseñanza fué nombrado confesor de la reina D.^a María, esposa de Alfonso el Magnánimo. Dicho Maestro consta por el *Necrologium* que falleció a 3 de marzo de 1451. Más o menos por estas fechas falleció otro religioso insigne del convento, el maestro fr. Pedro Lluch (de Luca en los documentos latinos); fué obispo en el Sur de Italia.

Sería una injusticia retener los nombres de los cuatro religiosos que fueron de mucha efectividad: fr. Pedro Compte, que pasó largos años en-

²⁰ Archivo Municipal de Gerona, *Manual de acuerdos del Ayuntamiento*, correspondiente a este año 1453.

señando Teología; el *Necrologium*, tantas veces citado, dice solamente tratando de este religioso que fué profesor de Teología e inquisidor general de la herética pravedad o sea inquisidor en toda la Corona de Aragón, y que murió el 22 de octubre, sin más; pero por otros documentos sabemos que fué en el año 1451.

Otro Maestro esclarecido del mismo apellido es fr. Jaime Compte, muy probablemente pariente del anterior, del cual consta que en 1453, siendo Prior de Santo Domingo,²¹ consiguió del rey Alfonso el Magnánimo que se abriera «el portal de la Porta Rufina» en beneficio de los fieles, dice el documento, que vivían en el barrio de la catedral para que pudieran asistir sin tantas molestias a las funciones litúrgicas de Santo Domingo. El portal llamado de la «Porta Rufina» cerraba el recinto interior de la ciudad, y se ve que de ordinario permanecía cerrado; previas estipulaciones entre el Ayuntamiento y el convento de Santo Domingo, quedó desde entonces abierto. Es probable que este fr. Jaime Compte, fuera hermano del famoso artista gerundense, a quien Gerona tiene demasiado olvidado, Pedro Compte, el cual algunos años más tarde viviendo ya en Valencia y dirigiendo los trabajos de la Seo de aquella ciudad, se llama «picapedrer e mestre major de la Seu de Valencia»; en efecto hacia el año 1465 dirigió los trabajos de prolongación de aquella catedral hasta unirla con la torre llamada todavía del «Miquelet». Pero lo que le proporcionó más fama todavía fué la dirección de la Lonja de aquella ciudad uno de los más bellos y admirados edificios del gótico civil que existen en España.

Otro religioso ilustre de Santo Domingo por su saber e influencia es el maestro fr. Pedro Bramó que fué inquisidor en esta diócesis.

De los primeros años del siglo también hay que recordar a fr. Francisco Bou, Prior varias veces de Santo Domingo, a quien principalmente se debe la mayor colección de obras del maestro fr. Nicolás Eymerich que existía en España y que se guardaba por partida doble, una en la biblioteca y otra en el archivo del convento de Santo Domingo, colecciones las dos, muy consultadas por críticos eminentes de todos los tiempos.

Hemos mencionado anteriormente a fr. Pedro Hospital, lector o profesor de Teología de la Catedral de Gerona; estas lecciones de Teología em-

²¹ Archivo Municipal de Gerona, *Manual de acuerdos del Ayuntamiento*, correspondiente a este año 1453. Documento que debemos a la amabilidad del archivero, Dr. Luis Batlle, como otros de la misma procedencia.

pezaron en Cataluña, Valencia y Mallorca hacia el año 1345. En Gerona en esta clase alternaban los clérigos, los dominicos y los franciscanos.

En la Catedral de Barcelona, enseñaron Teología los dominicos del convento de Gerona: fr. Miguel Despuig (de Podio) y fr. Bernardo Artiguell. El primero murió en su convento el año 1416; una lápida que reproduce el canónigo Barraquer en su obra tantas veces mencionada,²² actualmente en el Museo Arqueológico Provincial, nos dice que Pedro Despuig, Guillerma, su esposa, y fr. Miguel, su hijo, descansaban en la iglesia de Santo Domingo de esta ciudad. Fr. Bernardo Artiguell falleció, según el *Necrologium*, en 1425.

Notable predicador y religioso muy influyente fué en su tiempo fr. Pedro Font, fallecido en 1422.

No sabíamos terminar este, llamémosle brevisimo resumen historial del convento de Santo Domingo sin apuntar una nota de verdadero interés para la historia del arte en Gerona. En 1430, siendo Prior del convento dominicano de esta ciudad, fr. Pedro Busquet, se encargó para este convento la confección de un reliquiario al famoso artista gerundense, autor de la custodia de esta Catedral, Francisco Artau; por los detalles que da el documento, sumas y tiempo invertidos y por la fama del artista se trataba de una joya de gran valor tanto artístico como material.²³ Como todos los grandes monasterios también el convento de Santo Domingo, después de dos siglos de existencia quiso guardar en un solo reliquiario todas las reliquias de santos que había adquirido con el tiempo.

SIGLO XVI

Así como el siglo anterior fué de iniciación universitaria en Gerona, éste fué de desarrollo de la misma; el siglo xv fué de restauración rosariana en Gerona, como en el resto del mundo, el xvi de amplia propagación sobretodo a partir de la batalla de Lepanto.

El convento de Santo Domingo vino a ser como el padre de la Universidad de Gerona, Universidad que no llegó a su mayoría casi hasta finales del siglo xvi. Joan Bta. Torroella, en su documentada historia de la

²² BARRAQUER, *Los religiosos en Cataluña*, t. III.

²³ Archivo Municipal de Gerona, *Libros de entradas y salidas del convento de Santo Domingo*.

la misma,²⁴ reconoce que en la época de su formación y penuria económica y técnica difícilmente hubiera podido subsistir sin el apoyo decidido de los dominicos de esta ciudad, que no sólo cedieron parte de su huerta para la construcción del edificio sino que pusieron a disposición de la misma buen número de profesores sin percibir honorarios hasta que las cátedras, hacia fines de aquel siglo, pudieron ser dotadas, y fué entonces cuando fueron puestas a oposición.

Mucho debe esta Universidad al celo y esfuerzo del obispo auxiliar de esta diócesis fr. Domingo Romeu, O. P. que lo fué desde 1544 a 1563, fecha de su muerte; pero desde mucho antes de 1544 fr. Domingo residía en Santo Domingo de Gerona por desempeñar en la Catedral la cátedra de Teología, asistiendo a su clase no sólo los clérigos de la ciudad sino también los seglares que sabían latín. El obispo Romeu por su larga residencia en esta ciudad —era de Cervera y del convento de aquella ciudad— por sus dotes de ciencia y gobierno era muy influyente en ella.

CAPILLA DEL ROSARIO

Creciendo de día en día la devoción del Rosario desde su restauración en el siglo anterior, a raíz sin duda de la explosión mariana de Lepanto se determinó, a petición de los fieles, levantar una nueva capilla que fuera mucho más capaz que la anterior, capilla o pequeña iglesia adicionada a la nave del templo, como tenían ya otras iglesias dominicanas. Indudablemente se comenzó en la segunda mitad del siglo xvi, y consta positivamente que antes de terminar este siglo ya estaba acabada. Con todo es conveniente observar que sufrió posteriormente algunas reformas y mejoras según se desprende claramente de la obrita escrita en el siglo xvii, del P. Narciso Camós, dominico del mismo convento y fallecido en 1664.²⁵ Debajo del altar de la capilla del Rosario estaba la cripta sepulcral de la comunidad; esta cripta según Barraquer en la obra mencionada no fué terraplanada hasta 1847. La capilla del Rosario era uno de los lugares más venerados de la ciudad.

²⁴ *Estudi general o Universitat Literària de Girona* (1906).

²⁵ *Compendio de la vida y costumbres del venerable fr. Dalmacio Ciurana*, por el P. fr. Narciso Camós, segunda edición (Gerona 1891), preparada por D. Narciso Prats Bastons, Pbro.

LOS TRES PEREGRINOS DEL ROSARIO

Me refiero a tres figuras históricas insignes por sus virtudes y devoción a la Virgen del Rosario: el venerable fr. Antonio V. Doménech, el P. Narciso Camós y el venerable fr. Dalmacio Ciurana. El primero, muy conocido por su obra: *Historia de los Santos y hombres ilustres en santidad que ha tenido Cataluña*, falleció en Gerona el día 20 de octubre de 1606. El *Necrologium* del convento dice de él que «fué predicador insigne muy amante de la humildad y pobreza y resplandeció en milagros», tanto en vida como después de su muerte. Fué enterrado al pie del altar de la capilla del Rosario colocándose una lápida sobre su sepultura. Pocos años después a petición del pueblo y autoridades fué colocado en un sepulcro de piedra a mano derecha entrando, en la misma capilla. Junto al sepulcro había un gran lienzo o cuadro representando al Venerable subiendo al cielo. Este cuadro conservado a través de tres siglos y medio está actualmente en el Seminario. El segundo, muy conocido por su obra mariana *Jardín de María plantado en Cataluña*, producto de sus largas peregrinaciones por los santuarios de Cataluña y Rosellón, honra grandemente al convento de Santo Domingo de la ciudad de Gerona que le vió nacer. Caballero andante de la Virgen María, infatigable en sus viajes y en la pluma, murió accidentalmente en Barcelona el 4 de marzo de 1664, de muy buena edad, cuando todavía podían esperarse abundantes frutos de su celo y apostolado; el *Necrologium* de este convento no se percató en decir que «era varón devotísimo de la Virgen María». Además del *Jardín* publicó el *Compendio de la vida y costumbres del venerable fr. Dalmacio Ciurana* que veintiseis años después de su muerte, vertido del latín al castellano, se publicó en Gerona en 1691. Tenía en preparación una *Vida* más extensa de este Venerable.

El tercero es precisamente dicho venerable Ciurana que recibió el hábito dominicano en 1604. Religioso de la Obediencia, de mucha oración y gran humildad, trabajó con gran celo por el decoro y ornamento de la casa de Dios, especialmente la capilla del Rosario, recolectando limosnas y flores; sus andanzas por María son de distinta índole que las de los anteriores, hombres de palabra y pluma, fueron ellas más modestas y de reducidas distancias por la ciudad y sus cercanías, pero no menos fecundas y bendecidas del Señor. Las flores y limosnas recogidas, con el poder de su

oración fervorosa, se convertían muchas veces en lluvia de rosas espirituales a favor de aquellos que le ayudaban. Murió santamente como había vivido, el día 3 de junio de 1637. Pasaba largas horas, las que le permitían el cumplimiento exacto de sus deberes y, sobre todo, las que podía robar al sueño, ante la imagen de la Virgen del Rosario.

FUNDACIÓN DEL CONVENTO DEL ROSARIO DE PERALADA

No se podía dejar de hacer mención de este convento dominicano del Ampurdán por la relación con el convento de Gerona. No cabe duda que ayudó a su fundación, la cual tuvo lugar el día 28 de octubre del año 1578, «a instancia y ruegos del vizconde de la misma Peralada, D. Francisco Dalmau de Rocabertí, siendo Provincial el maestro fr. Miquel Rubinat».²⁶ Fundación ésta, aunque más modesta que la de Gerona, que desplegó gran celo en la predicación por todo el Alto Ampurdán.

Algunos años después el convento de Santo Domingo de Gerona abrió sus puertas a dos descendientes del fundador del convento de Peralada: Francisco D. de Rocabertí que murió de diácono a 19 de julio de 1644 del cual dice el *Necrologium* de este convento, «qui dimisso comitatu Petrae-latae habitum nostrae Religionis suscepit», lo cual quiere decir que habiendo renunciado al condado de Peralada se hizo religioso de Santo Domingo; el otro dominico Rocabertí, que era hermano menor de éste, es el famoso Tomás de Rocabertí, Superior General de los PP. Predicadores, arzobispo de Valencia y escritor de gran renombre.

RELIGIOSOS ILUSTRES

Por no alargar demasiado este trabajo citaré sólo cuatro: fr. Rafael Vilar, inteligente profesor de Teología que enseñó en varios Estudios Generales con mucha aceptación y murió joven todavía de Prior de este convento el 14 de noviembre de 1529; fr. Bartolomé Garcés, notable predicador y Prior de su convento en 1556, año en que murió. Otro verdaderamente insigne es el maestro fr. Antonio T. Massot, profesor en el Estudio más importante de la Orden que era el de París; no sólo enseñó allí durante varios años sino que fué Regente de Estudios, hombre además muy piadoso; el *Necrologium* tan recatado en alabanzas dice que era «vir virtute plenus». Murió en este convento el 16 de noviembre de 1562. Religio-

²⁶ DIAGO, *Historia de la Provincia*, fol. 292 v.

so también sabio y santo fué el maestro fr. Bernardo Mayol; era Prior de Santo Domingo en 1599, del cual dice el *Necrologium*, después de mentar su mucha ciencia, que fué «vir valde devotus».

SIGLO XVII

Sin descuidar el deber principal del fraile predicador que es la predicción evangélica en sus distintas modalidades, se van afirmando cada vez en los dominicos gerundenses las directrices del siglo anterior: la influencia universitaria y el celo por la propagación del Rosario creando por doquiera nuevas cofradías, celo que ya no aflojará hasta la exclaustación de 1835. Una nueva modalidad de apostolado surge desde ahora en el convento gerundense: las misiones en países de infieles, concretamente al Extremo Oriente: Filipinas, Japón, China, Indochina, etc. Salen de cuando en cuando pequeñas expediciones de Gerona hacia Barcelona en donde se juntan otras de dominicos catalanes, a la vez éstas se agregan, generalmente en Cádiz, punto de embarque, a las restantes de la Península. Estas grandes expediciones de treinta y cuarenta misioneros, por vía Méjico, llegaban a Manila, centro misional dominicano de todo el Extremo Oriente.

Indudablemente que durante los siglos XIII, XIV y parte del XV, salieron misioneros de Santo Domingo de Gerona para el Norte de Africa, Armenia, Gran Tartaria y Tierra Santa, pero sus nombres no han llegado hasta nosotros, a excepción del obispo de Tabriz (en Persia), fr. Guillermo de Citges.

EXPANSIÓN UNIVERSITARIA

Profesores dominicos gerundenses vemos en varias Universidades; por ejemplo, el P. Vallgornera en la de Perpiñán, y el P. Antonio Estaper en la de Tarragona, pero sobre todo su influencia es muy marcada en las Universidades de Gerona y Solsona. Con respecto a la primera doce profesores cita el P. José M.^a Coll en su ya mencionada *Miscelánea dominicana gerundense*,²⁷ y Joan Bta. Torroella, en *L'Estudi general o Universitat Literària de Girona* (año 1906), de los cuales dos por lo menos fueron además de profesores, catedráticos de la Universidad, los reputados maestros fr. Antonio Estaper, que anteriormente había enseñado en la Universidad

²⁷ ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES (año 1953).

de Tarragona y en la Catedral de la Seo de Urgel, y fr. Miguel Font, los dos a principio de siglo. Y ¿por qué no recordar a los afamados maestros, aunque sólo sea de paso, fr. Juan Bta. Gralla, autor de una obra muy divulgada y que le dió gran fama en su tiempo, sobre Teología moral; al sabio y virtuoso fr. Tomás de Vallgornera, autor de la tan conocida obra *Theología Mistica*, que ha tenido por lo menos cuatro abundantes ediciones, y a fr. Vicente Margarit, de la ilustre familia de este nombre, después obispo de Elna-Perpiñán?

Leyendo la obra del docto arqueólogo e historiador de la Universidad de Solsona, Juan Serra y Vilaró,²⁸ se da una perfecta cuenta de la influencia dominicana gerundense en ella. Durante un siglo de existencia pasan de seis los cancilleres gerundenses en aquella Universidad siendo el primero el maestro fr. Antonio Closes, al fundarse aquel centro docente en el año 1620. El número de profesores y estudiantes gerundense fué muy considerable.

Aparte de las Universidades mencionadas vemos a los dominicos de aquí, enseñando en muchos Estudios Generales y Colegios Mayores de Teología de su propia Orden Dominicana. También hallamos dominicos gerundenses, en este siglo y en los dos siguientes en varias Universidades de América y Filipinas.

EL CLAUSTRO SUPERIOR DE SANTO DOMINGO

Durante tres siglos, el claustro principal de este convento sólo tuvo planta baja con su bella columnata gótica, que todos los entendidos admiran, al igual que el claustro interior primitivo, hoy desaparecido; fué en este siglo que se levantó el piso superior con sus correspondientes arcos y columnas de una época y de un gusto muy distinto del claustro inferior, con todo este claustro superior por la esbeltez y primorosidad de sus columnas y arcos de un marcado sabor italiano no desentona del conjunto. Datos determinados y concretos sobre esta segunda obra no los hemos podido hallar, creo sin embargo que el escudo nobiliario que hay en el techo de la escalera de subida al claustro y coro de la iglesia nos podría dar alguna luz sobre este particular.

²⁸ JUAN SERRA Y VILARÓ, *Universidad Literaria de Solsona*, (Tarragona 1953).

FUNDACIÓN DEL CONVENTO DE LAS BEATAS DOMINICAS

Por la relación que tuvo esta fundación con el monasterio de Santo Domingo hacemos mención de ella. Esta tan benemérita institución que durante más de dos siglos y medio viene desarrollando su labor educacional en la juventud femenina gerundense, nació, creció y se desarrolló a la sombra de Santo Domingo. Su fundador fué el virtuoso maestro fr. Francisco Miroso, Prior dos veces de este convento de Gerona, Canciller de la Universidad de Solsona y Rector del Colegio Mayor de aquella ciudad, fervoroso predicador y escritor.

RELIGIOSOS ILUSTRES

Además de los ya mencionados arriba, justo es recordar a tres Provinciales de mucho arraigo y prestigio, profesores de fama, los maestros fr. Narciso Ribas, que lo fué desde 1621 al 1625, y el ya mencionado teólogo místico, fr. Tomás de Vallgornera, de la ilustre casa de este nombre, pero más ilustre todavía por sus escritos y virtudes. Aunque no fué Provincial de aquí sino de la Provincia misionera llamada de Filipinas no debemos olvidar a fr. Jacinto Galí, que desplegó su gran celo misionero en el Extremo Oriente; «varón de grandes prendas y muy celoso del bien de las almas», le llama un competente historiador. Escribió varias obras de temas misionales, sabía el chino y el tagalo. Murió víctima de su deber en el interior de Filipinas en 1656.

SIGLOS XVIII Y XIX

Siguen los religiosos las mismas directrices del siglo anterior en lo referente al apostolado y enseñanza.

Una noticia de gran satisfacción: Un día del mes de octubre de 1721, llegó a Gerona la gratisima noticia de que Su Santidad el Papa, Inocencio XIII, había aprobado oficialmente el culto inmemorial que desde el siglo xiv se daba en Santo Domingo a «sant Dalmau Moner», como se le llamaba en toda esta diócesis, al ilustre hijo de Santa Coloma de Farnés y profeso del convento de Santo Domingo de esta ciudad, fr. Dalmacio Moner.

El Prior del convento, fr. Francisco Pedrés, fué a comunicar oficialmente la gran nueva al Ayuntamiento que causó enorme entusiasmo en

toda la ciudad y diócesis. Nuestro santo mucho antes de esta fecha tenía capilla propia en Santo Domingo, y era la que estaba entrando a mano izquierda, o sea, donde está la entrada de la actual, la cual se empezó a construir a raíz de la aprobación solemne de su culto y no se terminó hasta el año 1757.

Esta capilla de estilo rococó, según el gusto de la época, constituye por su capacidad una verdadera iglesia adicionada a la nave del templo; capilla en otro tiempo, de espléndido culto y veneración. También era venerado nuestro santo en la cueva donde pasó los cuatro últimos años de su vida, cueva que estaba en la parte más alta del huerto junto a la torre llamada del «Peix».

EL SITIO NAPOLEÓNICO DE GERONA

Este sitio que inmortalizó a la ciudad por el heroísmo de sus habitantes, puso un sello de tragedia y de martirio en el convento de Santo Domingo y a sus moradores. Deshecho en gran parte el monasterio por los obuses franceses, tuvo que sufrir después las consecuencias de un saqueo, en parte premeditado, apoderándose de objetos de mucho valor en todos los órdenes. Después vino la caza del hombre, esto es, del religioso, para deportarlos y desterrarlos en Francia y en lugares bien apartados de la frontera.

Dieciocho consiguieron apresar, solamente del convento de Santo Domingo, y entre ellos al Prior, fr. Juan Costabella, de la familia de este apellido, nacido en Sant Aniol de Finestres, hombre de mucha cultura y gran temple de espíritu. De los dieciocho dominicos gerundenses, seis fallecieron víctimas del frío, falta de asistencia y trato poco considerado por parte de las autoridades en aquel inclemente destierro. Arrojado el enemigo de Gerona se hizo cargo del convento, expoliado y medio en ruínas, el P. fr. José T. Pi; pasados algunos meses, organizada la comunidad, fué elegido Prior el P. maestro fr. Juan Marondo; tanto uno como otro desplegaron gran actividad y celo en la reconstrucción. A los pocos años la comunidad de Santo Domingo daba pruebas de una gran vitalidad a pesar de los ataques hipócritas del constitucionalismo de 1820, que hizo todo lo que pudo aquí, como en otras partes, para desorganizar la vida de la comunidad.

Nos haríamos interminables mencionando nombres de religiosos ilustres por su ciencia, virtudes y actividades, durante este siglo y medio, así

que prescindiremos de ellos haciendo tan sólo una excepción en el maestro fr. Guillermo Compte, que fué Prior de su convento y obispo de Terralba, en Cerdeña, y murió el 30 de septiembre de 1763.

Llegó el fatídico año 1835, y una comunidad nuevamente recobrada, llena de vida y vigor espiritual tuvo que sucumbir ante la acometida de la fuerza bruta, del engaño e hipocresía.

HOMBRES ILUSTRES EN SANTIDAD, LETRAS Y APOSTOLADO MISIONAL

No sabríamos terminar este humilde estudio sobre un glorioso pasado, sin memorar, siquiera sea muy someramente, algunos nombres ilustres en santidad, letras y apostolado misional durante seis siglos.

Hemos hecho ya mención de «sant Dalmau Moner» y de los venerables fr. Antonio V. Doménech, y fr. Dalmacio Ciurana; las celdas de estos verdaderamente ilustres por sus grandes virtudes, santidad y milagros fueron convertidas en oratorio, en donde los religiosos entraban con frecuencia a orar.

Muy adelantado está el proceso de beatificación del venerable P. Francisco Coll, fundador de la Congregación de Dominicas de la Anunciata, muy extendida por Europa y América; profesó en este convento en 1829; aquí le sorprendió la exclaustración. Religioso muy espiritual y lleno de celo, a quien se atribuyen milagros, es el P. Presentado exclaustrado fr. Pedro Vila. De principios del siglo XVII, es el P. Luis Padrós, uno de los fundadores del convento de Santo Domingo de los «Monjos» (casa solariega de san Ramón de Penyafort convertida en convento) cerca de Villafra de Panadés; el P. Luis murió en 1606 en gran opinión de santidad. En 1615, murió en el convento de San Onofre (cerca de Valencia) el subdiácono del convento de Gerona, fr. Jacinto Ornós, con una muerte edificantísima. El 6 de diciembre de 1781 moría con la muerte del justo, el celosísimo misionero P. Francisco Blanquera, natural de Amer y profeso del convento de Gerona; su muerte tuvo lugar a los 39 años, en Angadánan (Filipinas); todos los historiadores por sus grandes virtudes y celo le aclaman venerable. Religioso edificantísimo es el P. Maestro Juan Bigas, muerto en el destierro de Embrún, el 8 de enero de 1810, y también el P. Presentado Miguel Bardí, en las mismas condiciones, el 2 de febrero de 1810. Todavía podríamos añadir otros muchos nombres más.

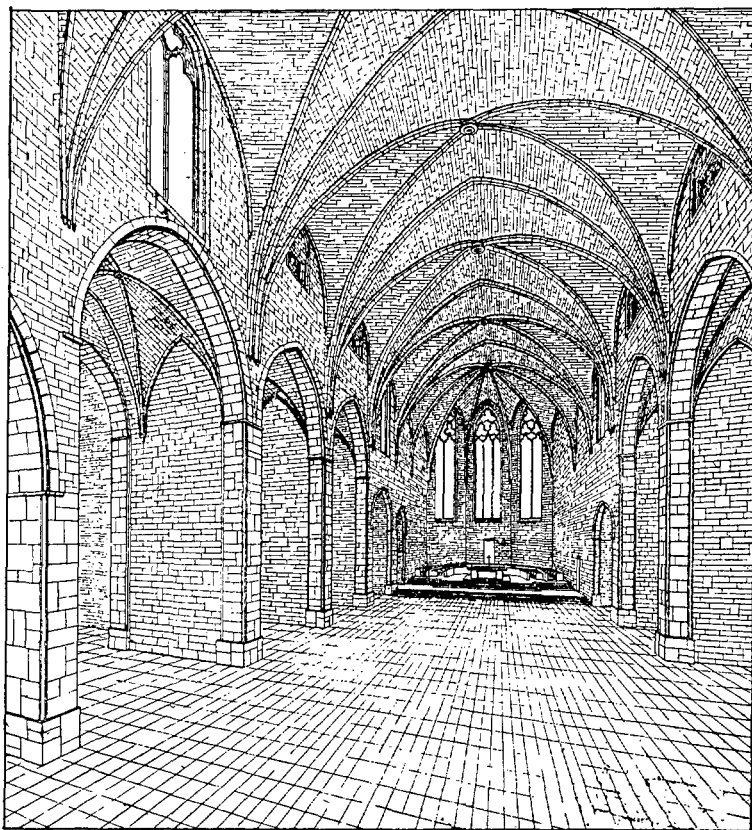
ESCRITORES

No bajará de cincuenta el número de escritores que ha tenido el convento de Gerona. El sabio escritor y polemista, fr. Nicolás Eymerich con sus cerca cincuenta tratados, universalmente conocido, él sólo vale por muchos. También es conocidísimo en todas partes el ya mencionado P. fr. Tomás de Vallgornera, el cual además de su *Theologia Mistica*, escribió un estudio lleno de doctrina sobre el Rosario, en latín. Después de la exclaustación de 1835 siguieron publicando los dominicos gerundenses, como el P. Presentado fr. Antonio Sendil, un *Cursus philosophicus*; el P. Juan Planas, notable publicista, editó además una serie de volúmenes sobre predicación y catequística; el venerable Francisco Coll, la *Hermosa Rosa* en catalán, sobre el Rosario, y otras obras ascéticas. Precisaría un estudio muy largo para hablar debidamente de todos.

MISIONEROS ENTRE INFIELES

De ellos podríamos decir lo mismo que de los escritores y de los ilustres en santidad: necesitaríamos más espacio y tiempo. Diremos tan sólo que mientras en 1835 los expulsaban del convento de Gerona, un número considerable de hermanos suyos, salidos del mismo convento, trabajaban infatigablemente en Filipinas, China y Ton-Kin, como los PP. Rafael Masoliver, natural de Olot, Provincial en aquellas lejanas tierras y obispo de Nueva Segovia; fr. Juan Frigola, nacido en Cassá de la Selva; fr. Juan Ferrando, misionero y escritor; fr. Esteban Jordá, natural de Tordera, y misionero en China, y otros más.

Quiéra Dios que los claustros de Santo Domingo de Gerona durante seis siglos tan florecientes y llenos de afanes de ciencia y apostolado vuelvan pronto a reverdecer y dar frutos para mayor gloria del Señor y bien de la Patria.



IGLESIA DE LA ANUNCIACION DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO
DE GERONA

Proyecto de restauración interior. Arquitecto: D. Juan M.^a de Ribot.

En su interior, en sillar de piedra, se lee la fecha: 30 de diciembre de 1253.

El Altar Mayor fue consagrado el 29 de enero de 1338.